

**Desarrollo participativo de parafernalia higiénica para reducir
daños del consumo de cocaína fumable (basuco) en Medellín-
Colombia**



CRÉDITOS

Corporación Surgir

Margarita María Sánchez Villegas

Directora de Surgir

Equipo de Investigación

Coordinación

Silverio Espinal Bedoya

Jefe División Técnica Corporación Surgir

Juan Carlos Betancur Ramírez, profesional de campo

Daniela Cerén, profesional de campo

Colaboradores:

Sociólogo Lina Quevedo

Ingeniero Álvaro Ramírez

Ingeniera Claudia Rodríguez

Corporación Surgir
Calle 55 Nº 45-30 Medellín, Colombia.
PBX: 408 72 66
www.corporacionsurgir.org

Marzo de 2021

Contenido

1.	RESUMEN	4
2.	JUSTIFICACIÓN.....	6
3.	OBJETIVOS	7
3.1	Objetivo General:	7
3.2	Objetivos Específicos.....	7
4.	DESCRIPCIÓN DEL PROCESO.....	8
4.1	Recogida de información en campo.....	8
4.1.1	Documentación	8
4.1.2	Mapeo	8
4.1.3	Diseño Colaborativo	8
4.1.4	Validación	9
4.2	Hallazgos sobre prácticas relacionadas con el consumo de basuco en habitantes de calle de Medellín	9
4.2.1	Significados alrededor del basuco.....	9
4.2.2	Usos del basuco.....	11
4.2.3	Estigmatización dirigida a personas usuarias de basuco	12
4.2.4	Cuidados frente al consumo de basuco	13
4.2.5	Características de la Parafernalia para consumo de basuco en habitantes de calle	14
4.3	Proceso de diseño colaborativo de parafernalia para consumo de basuco	16
4.3.1	Acercamientos iniciales sobre cambios en parafernalia para consumo de basuco.....	16
4.3.2	Diseños previos por expertos	18
4.3.3	Socialización de diseños y materiales con usuarios	20
4.3.4	Diseños por usuarios	21
4.3.5	Validación con usuarios.....	22
5.	CONCLUSIONES	25
6.	RECOMENDACIONES	26

1. RESUMEN

Desde el año 2019 la Corporación Surgir en el marco de un Centro de Escucha para Habitantes de Calle, viene desarrollando una serie de estrategias para reducir riesgos y daños de consumo de sustancias psicoactivas en población habitante de calle. Dentro de estas estrategias se encuentra una dirigida específicamente a consumidores de cocaína fumable (basuco) que es la sustancia más usada por esta población, con el objetivo de reducir los riesgos asociados a la parafernalia para el fumado, la cual está construida de manera artesanal y qué contiene algunos materiales que pueden ser altamente nocivos para la salud (por ejemplo el PVC), aumentando el daño que por sí ya causa la sustancia.

Para ello, inicialmente se inició un proceso de conversación e indagación con los usuarios con el fin de conocer las prácticas y significados del consumo de basuco así como de la parafernalia utilizada. Se indagó también con expertos en ingeniería que dieron su concepto sobre los distintos materiales utilizados y las condiciones en que estos podrían generar daño. A partir de allí se empezó un proceso constructivo comunitario donde se invitó a los participantes usuarios a identificar otros posibles materiales qué hubieran usado en el pasado, actualmente, o qué consideraban más idóneos para la construcción de la pipa de fumado. Con los materiales sugeridos se realizaron varios ejercicios de construcción de pipas e identificación de materiales alternativos, donde los usuarios expusieron los pro y contra y dieron su criterio sobre la idoneidad de los mismos en términos de eficacia, accesibilidad, discreción, portabilidad y seguridad, donde los cuatro primero son criterios altamente valorados por ellos y el quinto constituye la propuesta de reducción de riesgos y daños qué se venía promoviendo. Es importante destacar que aunque existen dispositivos seguros, técnicamente desarrollados (por ejemplo las pipas de pirex), se optó por una estrategia que se adaptará culturalmente a las creencias y percepciones de los usuarios, evitando así las posibles resistencias a un material completamente extraño para ellos y que además desde el punto de vista práctico no es accesible, pues se necesitaría de un externo que los proveyera, y no como sucede en la actualidad donde ellos mismos, a partir de material reciclable, construyen sus pipas.

Producto de este ejercicio, se llegó, más que a un prototipo de pipa, a un conjunto de materiales alternativos que ellos pueden configurar de acuerdo a sus creencias y los resultados que observan en los mismos, sustituyendo así unos de los materiales que tradicionalmente usaban, por otros como el bambú que presentan menos riesgos para la salud y qué pueden contribuir a reducir prácticas riesgosas como la reutilización de los residuos de basuco que quedan en la cámara de combustión y que ellos suelen utilizar cuando no disponen de la sustancia.

La propuesta de trabajo con ellos no contempló solo la construcción de pipas de fumado de basuco, sino también una serie de intervenciones orientadas al mejoramiento de la calidad de vida de los usuarios, tocando aspectos relacionados con el cuidado de la salud, educación sexual, consejería sobre los riesgos y daños asociados al consumo de esta sustancia, acompañamiento psicosocial para el acceso servicios de asistencia básica y salud, reducción de estigma, e incluso los riesgos de infección de COVID 19 asociados a las prácticas de consumo, entre otras. Es por tanto una de las conclusiones del ejercicio, la pertinencia y necesidad de intervenciones integrales que

incluyan las prácticas tradicionales de reducción de riesgos y daños asociados a la sustancia, así como al mejoramiento en general de la calidad de vida las personas usuarias de basuco.

Durante todo este proceso fueron varias las entidades que de alguna manera estuvieron vinculadas a este ejercicio, y desde la Corporación Surgir queremos destacar su participación:

Ayuntamiento de Barcelona

Asociación Bienestar y de Desarrollo (ABD)

Secretaría de Salud de Medellín

Sistema de Habitante de Calle de Medellín

Ministerio de Justicia y el Derecho

Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito (UNODC)

2. JUSTIFICACIÓN

Diversas organizaciones internacionales como la Harm Reducción Association (IHRA), e incluso la OMS, plantean la necesidad de realizar intervenciones destinadas a minimizar las consecuencias negativas en los aspectos de salud, sociales y económicos que genera el consumo de sustancias psicoactivas legales o ilegales, sin buscar necesariamente la abstinencia como único fin de una intervención.

Específicamente respecto al consumo de cocaína fumable en su modalidad de pasta base, o como se denomina en Colombia "basuco" se ha podido evidenciar el alto impacto negativo que esta sustancia tiene en las personas consumidoras, llegando en la mayoría de los casos a combinarse con situaciones de marginación y exclusión social altamente degradables de la dignidad humana, poniendo a estas a personas en situación de vulneración de sus derechos fundamentales, por lo que esta sustancia suele ser más prevalente en personas expuestas a situaciones de habitabilidad en calle.

En general las intervenciones orientadas a los habitantes de calle de la ciudad de Medellín que consumen basuco, se dirigen a la búsqueda de la abstinencia mediante la motivación a participar en procesos de tratamiento o la inclusión en programas de asistencia básica para el acceso a servicios básicos de higiene, alimentación y salud. Pero respecto a las sustancias que utilizan, no ha existido una propuesta orientada a la mitigación de los riesgos y daños ocasionados y menos aún, entendiendo que muchas de estas personas no desean participar de procesos de tratamiento y quieren mantener la vida en calle. De allí la importancia de poder complementar las estrategias que ya se llevan a cabo para procurar la disminución en el agravamiento de las condiciones de vida de estas personas, fruto de las malas prácticas de consumo, que aumentan los riesgos para su salud.

Se han identificado al menos dos situaciones de riesgo derivadas de la sustancia, una que deviene de los riesgos inherentes a la misma y otra de las prácticas y la parafernalia utilizadas para su consumo. Frente a ello, en esta propuesta se buscó el desarrollo de estrategias alternativas que ayudarán a mitigar esta situación, entendiendo que si las personas que consumen basuco adquieren algunas prácticas que resultaran menos nocivas para su salud, esto se reflejaría en una mejor condición de vida, o por lo menos en retardar o parar el agravamiento de su situación derivada por el consumo de basuco. Así, entonces, poder modificar las pipas de fumado resulta en una contribución en este objetivo, pues a los riesgos ya de por sí graves, asociados al consumo de cocaína fumable, se le pueden restar aquellos derivados de la forma de construcción de la pipa de fumado y de algunas otras prácticas riesgosas. Si a esto le sumamos otras estrategias de educación en salud y gestión para el acceso a servicios sociales y de salud, las posibilidades de agravamiento pueden disminuirse sensiblemente, sin contar la ganancia que en términos de derechos y dignidad humana implica que las personas que habitan la calle y consumen basuco, tengan la oportunidad de acceder a información y acompañamiento para gestionar su decisión de consumo y sus implicaciones.

3. OBJETIVOS

3.1 Objetivo General:

Identificar las prácticas y rituales relacionadas con el uso de parafernalia para el consumo de basuco que generan mayor daño en habitantes de calle de la ciudad de Medellín para incentivar cambios que sean viables, atractivos, seguros y eficaces para los usuarios, reduciendo así los riesgos y daños asociados al consumo de esta sustancia.

3.2 Objetivos Específicos

- Describir las prácticas actuales de consumo de basuco que generan riesgos y daños, especialmente asociados a la parafernalia utilizada.
- Identificar de manera colaborativa un posible prototipo de pipa de fumado que genere menores riesgos y daños.
- Promover en los participantes hábitos de autocuidado que contribuyan a reducir riesgos y daños asociados al consumo de basuco y la vida en calle.

4. DESCRIPCIÓN DEL PROCESO

4.1 Recogida de información en campo

El proceso de recogida de información tuvo varios pasos agrupados en: Documentación, mapeo, diseño colaborativo y validación.

4.1.1 Documentación

En el año 2018, la Corporación Surgir con el acompañamiento de la Asociación Bienestar y Desarrollo (ABD) y el Ayuntamiento de Barcelona, se diseñó la GUÍA DE BUENAS PRÁCTICAS PARA LA IMPLEMENTACIÓN DE ESTRATEGIAS DE REDUCCIÓN DE DAÑOS EN LOS CENTROS DE ESCUCHA DE MEDELLÍN, que sirvió de base para el inicio del primer Centro de Escucha para habitantes de calle en el año 2019, el cual en sus inicios estuvo financiado por la Secretaría de Salud de Medellín. A partir de la guía mencionada se planteó la necesidad de poder intervenir la parafernalia de consumo de basuco, como una de las estrategias de reducción de daños y en la implementación de este Centro de Escucha se inició el contacto con personas habitantes de calle de Medellín y específicamente con consumidores de basuco, con quienes se tuvo varios encuentros individuales y grupales donde se recogió información acerca de las prácticas y significados de consumo de esta sustancia y se hicieron las primeras intervenciones orientadas a reducir riesgos y daños y a indagar con los usuarios posibilidades de cambios en los diseños de las pipas, introduciendo un primer elemento que fue una boquilla que permitiera una extensión más larga del tubo de inhalado y facilidad para su limpieza. Ya para el año 2020 se continuó con el trabajo con esta población y la consecución de más información al respecto, la cual, desde el principio se ha consignado en diarios de campo y posteriormente en un documento denominado SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA DE IMPLEMENTACIÓN DE UN CENTRO DE ESCUCHA PARA HABITANTES DE CALLE DE LA CIUDAD DE MEDELLÍN. 2020.

4.1.2 Mapeo

También, entre el año 2019 y 2020 se realizaron varios talleres y entrevistas con usuarios para profundizar acerca del uso de la parafernalia de consumo y entender su composición, usos y significados. También se recibió asesoría de expertos en ingeniería para ahondar en los riesgos relacionados con la composición de los materiales utilizados para construir las pipas, a ellos se le sumó un sociólogo que junto con los ingenieros aportaron en la exploración de materiales y diseños alternativos.

4.1.3 Diseño Colaborativo

Ya en el mes de octubre de 2019 y hasta marzo del 2021, cuando el Ministerio de Justicia y el Derecho y UNODC financiaron, asesoraron y supervisaron la implementación del C.E., se avanzó mediante la estrategia de laboratorio ciudadano, continuando así el ejercicio de prototipado de basuco, como una nueva oportunidad para fortalecer y expandir los escenarios y procesos. Desde allí se han vinculado otros usuarios, artesanos, actores comunitarios de la comuna 10 y funcionarios del Sistema de Habitante de Calle para reflexionar sobre el fenómeno del basuco en la ciudad de Medellín y las alternativas menos riesgosas para su uso.

En esta fase se avanzó hacia el diseño colaborativo de alternativas para las pipas de fumado de basuco, donde se socializaron diseños previos que se habían sugerido por distintos actores, se encontraron otros materiales y se hizo el ejercicio de construir diseños de pipas con usuarios habitantes de calle.

4.1.4 Validación

Luego de los talleres se identificaron los materiales propuestos por los usuarios y se procedió a validarlos con otros usuarios que no habían participado de los talleres anteriores, para que expresaran los aspectos positivos y negativos que consideraban de cada uno de los materiales propuestos.

4.2 Hallazgos sobre prácticas relacionadas con el consumo de basuco en habitantes de calle de Medellín

El basuco es una sustancia muy usada por las personas en situación de calle de Medellín y está vinculada a los rigores de vivir en la calle. Por ello es muy usual que se utilice como medicina para mitigar los dolores corporales, para disminuir el apetito, para vencer la fatiga, para llenarse de valor y no sentir miedo en la noche, para tomar distancia de las historias y las condiciones de vida que les perturba, para socializar con otras personas, para regular los efectos de una sustancia depresora como la heroína que les produce sueño o para recrearse día a día de una manera “barata”.

Existen enfermedades psiquiátricas, asociadas al uso problemático de basuco: en unos casos por comorbilidad psiquiátrica y en otros por una larga y continua trayectoria de consumo que, en ocasiones, produce formas de psicosis.

En muchos casos es mezclada con otras sustancias como el alcohol, el sacol o la marihuana. En el sector del Bronx y en los alrededores del Museo de Antioquia (avenida de Greif con Cundinamarca) es muy común también en los consumidores de heroína.

Algunos usuarios de basuco incurren en conductas de riesgo como no alimentarse bien ni dormir lo suficiente. Una de las personas atendidas manifestó periodos altos de consumo en los que dura hasta seis días sin dormir.

4.2.1 Significados alrededor del basuco

De acuerdo con los usuarios, el basuco es definido como un “adhesivo” existencial que está presente en todos los acontecimientos de la vida. Al principio se le da un uso ocasional, de carácter más social y luego se usa para casi todo: para esconder vacíos afectivos, evadir frustraciones por la pérdida de la familia y el trabajo, mitigar dolores corporales o el frío, despertarse, levantarse, activarse, trabajar y para lidiar con la tristeza o potenciar la felicidad. Dice un usuario del sector del río Medellín: “es una lucha de la carne contra la mente de un tipo pailas que es habitante de calle y le ha tocado consumir”. Cuando alguien entra en esta relación de dependencia siempre existe una excusa para consumir basuco y el no conseguirlo genera angustia. Comenta otro usuario: “para mí el basuco siempre ha sido como la gasolina para yo moverme y laborar, yo todo el día tengo que estar consumiendo para poder estar activo, si no lo tengo lo busco para poder hacer lo que vaya hacer y lo hago con energías y con ganas, si no lo tengo soy preocupado, desesperado y no me dan ganas de hacer nada. Desde que me levanto lo tengo que tener para hacer labores diarias”.

Este gravitar de la vida en torno a una sustancia les lleva a construir la subjetividad del “basuquero”: una versión del ser o no ser en virtud del uso de basuco, que a su vez, es fundamental en el equilibrio de la salud mental y la generación de emociones positivas, como si no existiera forma alguna de vivir por fuera de él. Dice un usuario: “Para llegar a este momento uno

tiene que pasar por lo bueno, lo malo y lo feo como todo el mundo. Yo desde que me despierto hasta que cierro los ojos estoy en función de estar consumiendo, si yo no tengo... entonces, las veces que he estado en diferentes tratamientos, que tengo que abstenerme del todo de consumirlo, entonces, ya no soy John Jairo, ya no soy la persona alegre, ya no soy psicológicamente estable, emocionalmente estable, yo no soy para mí". Agrega: "es un componente algo importante y necesario para el funcionamiento de mi vida diaria, al no tenerlo ya empieza uno a acarrear una serie de circunstancias que no son positivas porque ya me voy a irritar, ya me voy a desesperar, voy a tener comportamientos no adecuados, voy a tener pensamientos y actos de los cuales quizás no son los más adecuados todo.

Esta dependencia va instaurando poco a poco, de manera inconsciente, una rutina en el antes, el durante y el después del consumo de la sustancia que termina por convertirlos en seres irreflexivos con hábitos y comportamientos autómatas. Dice un usuario: "En el mundo del basuco la rutina siempre es la misma: saber dónde va a comprar, saber qué necesita, incluso uno se vuelve dependiente del sitio donde compra y donde se hace, uno se vuelve tan autodependiente de las cosas y como un zombi programado. Eso no lo ataja nadie, uno va al mismo sitio, incluso no cambia ni de calle para ir y al mismo jíbaro y es la misma terapia todos los días. Como dice Confucio el vicio llega como visitante, sigue como inquilino y termina como amo"

De la dimensión ontológica del usuario de basuco, pasamos a su carácter espiritual, como lo vemos en este habitante de calle del centro de Medellín: "Yo para tener una paz espiritual, una estabilidad emocional, para tener una tranquilidad, para tener un gozo, un disfrute de la vida es necesario para mí la bazuca, sin ella la vida no tiene sentido".

Esta perspectiva del basuco dificulta cualquier tentativa por dejar su consumo, al pensar, incluso, que la principal razón para suspender su uso es agradar a la sociedad, con lo cual sienten que reivindican sus libertades individuales, tal como lo plantea este usuario: "... muchas veces sacrificué mi felicidad, mi estabilidad, mi alegría, muchas veces renuncié al basuco por agradar a otras personas. A la hora de la verdad a nadie le beneficia y a nadie le perjudica lo que yo haga siempre y cuando lo haga bien hecho".

Cuando hablamos de consumir basuco no solamente nos referimos a una sustancia que genera unos efectos y produce unos daños. Alrededor del basuco también se construyen identidades o una comunidad de personas excluidas, se habla de un "bajo mundo" con rasgos propios y que se diferencia del resto de la sociedad. Quienes usan basuco sienten que pertenecen a una franja inferior de la sociedad y de la ciudad en la que es posible el uso de basuco y otras drogas sin las recriminaciones acostumbradas en las clases sociales más privilegiadas.

Uno de los signos propios de esta comunidad tiene que ver con el cambio de vida porque las personas usuarias de esta sustancia no son aceptadas en sus familias ni en los lugares de trabajo, se ven entonces impelidos a buscar y construir los espacios y los rituales para consumir, lo que trae como consecuencia que las personas se marginen del lazo social para incorporarse en un "bajo mundo" que los acepta como "basuqueros" y los condena al deterioro progresivo de la vida, a la ilegalidad y, en ocasiones, al olvido. Después de estar en este bajo mundo las personas ya no se sienten cómodas en sus casas ni con sus familias y como dice un habitante de calle del corredor del río Medellín: "usted se desactualiza de la sociedad y se involucra en lo que es el bajo mundo".

En la calle nos encontramos, también, con historias de personas que consumen basuco sin perder el control, lo que indica que esta sustancia no afecta a todas las personas por igual. Una de las mujeres de este mismo sector presenta un patrón de consumo definido que le permite regular el uso de la sustancia y sus consecuencias adversas como el sexo obligado por la dependencia o sexo por droga: "... Yo soy una persona que yo no me desespero por el basuco, yo no. Pero a mí que la ansiedad me va llevar a hacer cosas feas por ahí con los hombres o que yo me voy a fumar 5 o 6 basucos y que ahí mismo voy a salir a conseguir más, no yo no soy así, yo me compro 5 o 6 o 7 basucos y duro 8 días con eso todavía me jala".

Uno de los factores que hacen tan diferente las afectaciones entre una y otra persona tiene que ver con el manejo de la ansiedad y las habilidades y condiciones con las que cuenten para resolver necesidades básicas. Dice otra mujer de este sector: "Yo no me desespero, yo compro mis cositos una sola vez. Yo salgo por la mañana. Yo, por ejemplo, ahorita salgo y tampoco me preocupo mucho por pedir mucha plata. Yo pido es comida, yo llegó con 5 mil pesos y mis cuatro cositos y 3 cigarrillos y con eso duro. Yo también le puedo decir que a mí no me desespera, sé controlar la ansiedad gracias a Dios"

En una muestra de lo que podríamos denominar una conducta de problematización del consumo y reducción de riesgos y daños, dice otra mujer del sector de río Medellín: "Yo algunas veces me pregunto yo porque tirare esto, yo le doy el pipazo y lo voto, no como otros. Yo pongo de mi parte y lo mermo, yo me paso uno o dos días sin fumar y mejor me pongo a dormir a descansar a lo bien".

4.2.2 Usos del basuco

Las formas de uso del basuco son definidas de acuerdo con los hábitos de consumo de drogas que tienen las personas en la calle como lo narra esta usuaria: "si no quiero consumir marihuana, ni quiero fumar con pipa vengo y vacío el cigarrillo y le hecho marihuana y medio cosito y me lo fumo, y el otro medio espero un rato, unos diez o quince minutos. También arreglo la cenicita que me queda del cigarrillo con marihuana y me pego dos o tres pipacitos y ya, o me tiro un pipazo y a los diez minutos el otro, o sea no me los tiro seguidos". Agrega, indicando, de este modo, que en algunos casos puede ser más problemático el uso de marihuana que el de basuco: "yo hago estos cambios cuando no quiero fumar mucha pipa o cuando me desespera mucho la ansiedad de la marihuana, más que la del basuco".

En las formas de uso se articulan los modos de vivir y trabajar y algunas estrategias para reducir el impacto de esta sustancia. Dice un usuario del sector del río Medellín: "yo desde que me levanto lo tengo que tener para poder laborar, pero aclaro que no es que tenga que tener 50 cosos para todo el día. Yo fumo cuatro o cinco en todo el día, pero lo tengo que tener para poder laborar o tres o cuatro en todo un día y lo uso en pipa. Me duran el día y guardo uno para por la mañana". Dice otro usuario: "yo al menos personalmente estoy cansado de esta vuelta y necesito hacer un plan de desintoxicación, yo primero me fumaba 60 y 70, ahora vengo en un plan de ir fumando marihuana y revuelvo mi basuco con marihuana y me pego mi pipazo, entonces yo estoy haciendo método de ir reduciendo con marihanita para no consumir tanto como le digo cuatro o cinco es que si me fumo 10 mil pesos en todo el día es mucho". Esta estrategia rápidamente encuentra un obstáculo en la ciudad de Medellín porque las plazas de expendio solo venden marihuana cripa, en este momento es muy difícil conseguir marihuana regular.

Otra modalidad que es muy común entre la población habitante de calle es el recicle: la resina, resultante del proceso de combustión del basuco que se adhiere fácilmente al tuvo de PVC, es extraída de las paredes de este y vertida en una nueva fumada. Aunque para algunas personas usuarias de basuco en las calles de Medellín, el recicle es definido como la esencia del basuco, “la mejor parte del viaje”, para otras es una medida “desesperada” de ahorro para cuando no se puede acceder a la sustancia porque no se tiene dinero o no está disponible. Al respecto dice un usuario: “lo del recicle es como un ahorro pa cuando pailas y ya sería lo último, el recicle es como una alcancía cuando uno quedó pelao”.

4.2.3 Estigmatización dirigida a personas usuarias de basuco

En Medellín el consumo de basuco y las formas de vida de las personas que consumen esta sustancia frecuentemente son objeto de estigmatización de parte de la sociedad en general: desde el vendedor ambulante, pasando por los comerciantes del centro, hasta las personas que pasan en carros de alta gama por la avenida regional exhiben actitudes de desprecio o discriminación. Comenta uno de ellos: “... a nivel de la sociedad en todos los cinco estratos se ve diferente la persona que fuma bazuca, yo comparo de pronto a aquellas personas que consumimos bazuca con las épocas antiguas de los leprosos, que era una sociedad que era aislada que todo el mundo rechazaba y que todo el mundo escapaba de ellos”.

Varias personas habitantes de calle de Medellín coinciden en que hay muchas partes y escenarios en las que se tiende a tildar a las personas sin conocer el trasfondo de sus vidas. Dice un usuario: “... si usted va, por ejemplo, por el Poblado ahí mismo lo empiezan a mirar raro y se ponen el tapabocas cuando van a pasar por el lado de uno”. En las familias también es común la estigmatización, al hablar sobre el rechazo vivido al interior de su familia, dice una usuaria: “yo fui una persona más bien rechazada por parte de mi familia desde pequeña, siempre tenía la culpa de todo hasta que me cansé y me fui”.

Estas conductas de rechazo, que también son ejercidas por los profesionales y demás prestadores de servicios de los sistemas de salud e inclusión social y por el mismo colectivo de habitante de calle, para discriminarse entre sí, se van instalando en la subjetividad de estas personas produciendo formas de autoestigmatización como el nunca pedir ayuda porque piensan que los tratamientos especializados no son para personas que habitan la calle.

La pandemia pone un nuevo contexto que profundiza la exclusión social y la estigmatización. Frente al imperativo de evitar contagiarse del COVID-19, muchas personas asumen a la población en situación de calle como focos amenazantes. Dice un habitante de calle del centro de la ciudad: “ayer me pasó con un taxista que me dijo... no, no, hacete por el lado de allá y yo le dije pero porque tan picao home”. En un intento por restablecer su dignidad y hacer un llamado a la igualdad agrega: “... de los habitantes de calle ninguno se ha muerto por COVID-19, ninguno. Ustedes que son unos engreídos, petulantes, que se creen más que uno, son los que se están muriendo. Jesús abrazaba al leproso, no despreciaba al pobre por eso está pasando lo que está pasando para que el mundo entero se dé cuenta que todos somos iguales”.

En esa misma línea de restablecimiento de la dignidad como forma de lucha contra la estigmatización, se establece una diferenciación entre el consumo y el desaseo, lo que permite reconocer la gran importancia de los hábitos de higiene. En ocasiones la higiene es también un

arma para protegerse del estigma social basado en la clasificación de las personas como deseables o no deseables a partir de apariencia física y la limpieza del cuerpo. Para hacer referencia a las diferencias entre los modos de habitar las calles de las personas, dice una usuaria del sector del río Medellín: “ser vicioso o de la calle no es lo mismo que ser vulgar o ser guache. Es mejor evitar los problemas ¡claro! la paciencia y la tolerancia tiene un límite. Yo peleo por la basura, por no dar mala imagen, nosotros como viciosos nos tildan... la gente dice vean viven en la calle, duermen sucios, así como la gente del Bronx. Yo allá donde vivo no mantengo las cosas regadas, yo mantengo todo limpio para cuando la gente vea de un carro o una moto digan como mantienen limpios”. Agrega un usuario permanente de los servicios del sistema de habitante de calle: “uno ya pasó por la gaminería y nada tiene que ver el vicio con la calle, con el desaseo ¿si me entiende? Son cosas muy diferentes. Si uno tiene la oportunidad de bañarse, el aseo, la ropa limpia para evitar tanta discriminación de la sociedad... en el poblado me di cuenta que a uno lo ven sucio y... ¡pa un lado! lo rechazan”

Este tipo de hábitos de orden y limpieza también se extiende a la comunidad de vecinos de habitantes de calle de los bajos del puente de Colombia con la avenida Regional: “yo mantengo limpio el espacio, todos nos mantenemos barriendo, memo, la mona, Natalia, todos mantenemos limpio el espacio porque ya se está barriendo. Yo con basura y mugre en mi cara no como”. Estas conductas de agenciamiento de la higiene y la limpieza muestran la capacidad de solidaridad y respeto, propia de algunas personas que habitan la calle, como lo afirma este usuario: “el corazón de nosotros no lo tiene ningún rico para que se dé cuenta, nosotros cuando cogemos algo de dinero o tenemos no vemos la forma de darle al que lo necesita, compartirlo sin humillar a nadie, nos lo damos a nosotros mismos. El corazón de nosotros para Dios vale mucho, podemos ser basuqueros, piperos, lo que sea, pero el corazón de nosotros es el que Dios quiere”.

A manera de reflexión y crítica social, plantea este usuario: “para la sociedad en general es más importante el ser que el tener, las personas se preocupan más por poseer y no viven el componente básico de la vida... el sentir. La gente ya no siente, la gente se enfascó en un ámbito de consumo, de poseer cosas”. Y pasando a la que podríamos llamar una invitación a un nuevo tipo de sociedad agrega: “cuando la gente se preocupe más por el ser que por el tener va haber un cambio muy importante en la sociedad”.

4.2.4 Cuidados frente al consumo de basuco

Es precisamente el afrontamiento del estigma una manera de sumar esfuerzos para asumir actitudes de cuidado frente al impacto físico y emocional generado por el consumo de basuco. En este afrontamiento las personas en situación de calle encuentran otras formas de relacionarse con la sociedad y consigo mismas. Dice una de ellas: “uno tiene que comportarse en la vida de una manera respetuosa, sin hacerle daño a nadie, siendo transparente con su forma de pensar. Yo la verdad me siento orgulloso y no permito que nada ni nadie me desestabilice emocionalmente”.

Esta dimensión ética de preocupación por el cuidado de sí y de las demás personas va configurando actitudes protectoras ante el hecho de consumir drogas en situación de calle, como lo vemos en esta nueva expresión del mismo usuario: “mientras uno tenga ese pensamiento y esa consigna uno va empezando a madurar, uno va empezando a darse unas fortalezas. Yo me siento una persona muy capaz, muy inteligente, que puedo aportar muchas cosas a la sociedad”.

Cuando se habla de los cuidados se remite, inmediatamente, a los hábitos o prácticas de consumo de alto riesgo muy comunes en la población habitante de calle.

Se destacan los usos compartidos de la parafernalia de consumo, los cuales son responsables de la transmisión de enfermedades como la tuberculosis. Al hablar sobre el tema cuenta un usuario: "yo llevo mucho tiempo consumiendo y he visto muchas enfermedades, mucha cosa... es como usted prestar el cepillo de dientes. Si usted lo presta yo me lo meto a la boca donde se lo va a meter usted, fuera de eso le sale una herida, una tuberculosis o lo que sea por medio de la saliva. Prestar la pipa es como dar un beso por correspondencia". Continuando con la boca como zona de cuidado, se recomienda usar productos para hidratarse los labios como la manteca de cacao, dispensado por los profesionales del Centro de Escucha de habitante de calle.

También nos encontramos con los cuidados para mantener la integridad de la salud sexual que implican una mirada al tipo de relaciones que se tienen entre las parejas sexuales antes y durante el sexo y el uso de preservativos para evitar contraer alguna infección de transmisión sexual. Se escucha decir de un usuario: "uno debe mirar bien que es lo que se va a comer porque eso de meterse con la primera loca que llegó no señor. Se advierte, también, sobre los riesgos del consumo de drogas que potencian la conducta sexual: "hay que ponerle cuidado al organismo cuando uno consume porque muchas veces da ganas de sexo y a mucha gente a veces... se le para el volco. Si hay unos que no hay otros que sí, entonces, hay que cuidarse uno también de estar consumiendo porque se para el volco".

A la mezcla de sexo con basuco se le considera inconveniente porque se pierden los límites de cuidado del cuerpo durante el acto sexual y la capacidad de control sobre la sustancia. Para ilustrar este doble riesgo dice un usuario: "hay gente que se mete con las locas y dele, consuma de la misma pipa, hacen el amor y hacen de todo y en la misma pipa ¿usted se imagina eso? Es mejor seleccionar con quien estar y hacer lo que tenga que hacer y no revolverle basuco porque uno consumiendo y haciendo sexo revuelve todas las cosas y ahí se pierde el cuidado". Agrega: "Otra cosa... siempre es mejor que se ponga el condón porque uno nunca sabe".

Muy vinculado a la salud física y mental se habla del aseo personal, nombrado por los habitantes de calle más cercanos a los servicios del sistema de habitante de calle como el autocuidado. Dice uno de ellos: "para mí es muy importante el aseo personal porque el que no se baña se acostumbra a la basura y come entre esa basura. Uno siempre debe comer y bañarse para estar aliviado y no volverse loco"

Otra de las líneas de cuidado está motivada por el conocimiento que se tiene de los efectos de la sustancia en el cuerpo y su incidencia en enfermedades crónicas. Advierte una usuaria al hablar de su fórmula de cuidado personal: "yo tengo mucho cuidado al consumir por el problema mío de asfixia, por el problema del pulmón y corazón. Yo ya no me fumo un cigarrillo, yo lo pongo ahí a que se consuma solo, sólo utilizo la ceniza y cuando fumo no me trago el humo, yo no me trago el humo porque me da miedo por el problema de corazón".

4.2.5 Características de la Parafernalia para consumo de basuco en habitantes de calle¹

El basuco, nombrado también en la calle como bazuca, coso o cagao es pasta base de coca, un paso intermedio en la elaboración del clorhidrato de cocaína (el famoso polvo blanco). A comparación del polvo, la pasta base es más barata de producir y a diferencia del clorhidrato, se

¹ Tomado de: Corporación Surgir: Sistematización de la Experiencia de Implementación de un Centro de Escucha para Habitantes de Calle de la Ciudad de Medellín. 2020.

puede fumar. Esto hace que sus efectos se sientan de manera más potente, casi inmediata y seguidos de un brusco bajón (Serrano, 2017). Aparte de ser una sustancia más tóxica que la cocaína normal, en Medellín el basuco se fuma en pipas que lo hacen aún más dañino.

Los recorridos y actividades realizadas en diversos sectores de la ciudad con población habitante de calle por parte de Centro de Escucha, permitieron identificar en casi todas las personas observadas y con las que se tuvo algún contacto un modelo estandarizado de pipa que ellas mismas fabrican con las siguientes características:

- Un trozo de tubo PVC, nombrado como tatuco (una especie de cámara), en el que se deposita y se va combustionando la sustancia, mezclada con ceniza de cigarrillo para hacer posible su combustión. Sin la ceniza de cigarrillo, la pasta base no puede fumarse.
- Uno de los extremos del tatuco se cierra con una tapa de envase de jugo o gaseosa desechada, de tal manera que forma una cámara.
- En el otro extremo del tatuco se pone papel aluminio de los que se usan para tapar el yogur o la mantequilla, desechados, para servir como una especie de membrana fenestrada (llena de pequeños huecos hechos con alfiler), adherida al tatuco con una banda de caucho, con cinta de enmascarar o aislante, o con una bolsa plástica, para poner la sustancia mezclada con ceniza y quemarla. En la medida que se quema, se inhala y el residuo atraviesa los huecos del aluminio y terminan en el fondo del tatuco.
- El tubo de combustión que se conecta con el tatuco es el cuerpo vacío de un lapicero. Con este se inhala el humo cuando se quema y se volatiliza la sustancia.

Este diseño satisface varias de las necesidades específicas de los consumidores: se puede desarmar y esconder por partes ante una eventual requisa, es virtualmente irrompible y tiene una mayor capacidad que las pipas pequeñas y baratas utilizadas para fumar marihuana.



Este diseño es el modelo adoptado por la generalidad de la población habitante de calle de Medellín, que les permite un consumo eficiente sin desperdicio de sustancia, es de fácil portabilidad y resistente al uso continuado y los golpes por caídas. Además, permite la acumulación del residuo de la combustión en las paredes del tubo PVC, nombrado por ellos “recicle”, el cual es reutilizado en una nueva fumada y según ellos produce un efecto más intenso.

Los materiales de este modelo no están diseñados para calentarse y al hacerlo liberan sustancias que son aún más neurotóxicas que el propio basuco. Algunas investigaciones acerca del PVC y los

demás plásticos que usan las personas habitantes de calle para hacer sus pipas, muestran que al ser expuestos al fuego liberan sustancias tóxicas como cloruro de hidrogeno, que es un irritante, y monóxido de carbono, que es asfixiante, y otra docena de tóxicos (Serrano, 2017). Además, la falta de higiene de estos materiales y su permanente reutilización pueden generar enfermedades por bacterias.

4.3 Proceso de diseño colaborativo de parafernalia para consumo de basuco

4.3.1 Acercamientos iniciales sobre cambios en parafernalia para consumo de basuco²

El Centro de Escucha realizó asesorías y talleres participativos de parafernalia higiénica, ajustados a las características de las personas y los territorios intervenidos. Para ello, los profesionales se acercaron a personas o a pequeños grupos que ya habían participado en las actividades del Centro de Escucha y presentaron el servicio de reducción de daños asociados al uso de parafernalia como una acción para mejorar la salud, luego se les solicitó un tiempo de 15 minutos para conversar sobre los riesgos y daños asociados al uso de parafernalia inadecuada. Tal como estaban dispuestas las personas o los grupos, en el lugar que se encontraban, se les invitó a tener una conversación sobre los materiales utilizados para el consumo de basuco.

En la experiencia de implementación del Centro de Escucha de habitantes de calle, la educación y distribución de parafernalia fue una estrategia itinerante utilizada para modificar, de manera participativa, elementos de la parafernalia del consumo de basuco que permitían reducir riesgos y daños. En primer lugar, las personas de los territorios ponían a disposición del ejercicio la sustancia y su parafernalia, luego los profesionales invitaban a la discusión de cada uno de los materiales de la parafernalia, indicando porque es valioso su uso y cuáles son los riesgos que entraña.

En la medida que se hablaba del material usado, se presentaba el material propuesto (menos tóxico) para ser probado y comentado, de tal manera que se fuera construyendo colectivamente, mediante confrontaciones y negociaciones, un nuevo diseño de pipa de menor riesgo.

Se puso a prueba un modelo de pipa elaborada con tarro de polipropileno, jeringa de 1ml y un trozo de manguera de plástico transparente silicona (boquilla) para consumo de basuco recomendada por la organización ABD de Barcelona. Estas fueron las principales discusiones:

- El tarro es muy grande, le dicen "estrambótico", lo que le resta el carácter de portabilidad y practicidad a la pipa. Se plantea, también, como objeción que el tarro al ser de un plástico especial evita la acumulación del recicle (la resina resultante del proceso de combustión del basuco que se adhiere fácilmente al tuvo de PVC). Se habló, entonces, de los riesgos implicados como la repotenciación del componente psicoactivo de la sustancia y la mezcla tóxica que tiene con PVC derretido, además del efecto irritante que puede producir la requema de la sustancia. Se comprende la importancia de reducir dicha práctica y a su vez reconocen, que, para muchos, es lo más importante y esperado del consumo de basuco. Dice un participante: "... el recicle es la sustancia... muchos fuman basuco nada más por el recicle". Otra de las observaciones al tarro de polipropileno tiene

² Ibidem

que ver con su contextura blanda. Prefieren un material más sólido (grueso) que facilite la abertura del orificio para el tubo de combustión y en general el proceso de ensamblaje.

- Para reducir la temperatura y con ello el riesgo de quemaduras en los labios y la garganta, se propuso poner agua en la cámara de combustión (un poco menos de la mitad). No funcionó por dos razones. Para algunos el agua le quita potencia a la fumada y, también, se plantean situaciones que tienen que ver con su motricidad. Dice una participante: "... nosotros somos muy torpes y esa agua se nos riega y nos moja la sustancia. Acá no pega".
- Para reemplazar el tubo de inhalado, el diseño del tubo de jeringa (propuesto, también, por ABD) les parece adecuado. El problema surge frente a la diversidad de tamaños de los agujeros de los tatuicos, elaborados por los habitantes de calle, en unas ocasiones se queda pequeño frente al hueco de la cámara de combustión (tatuco), lo que genera fugas y de inmediato rechazo rotundo.
- Adjunto al tubo de combustión, se presentó la boquilla: un trozo de manguera de plástico transparente que se puede poner y quitar y sirve para protegerse de infecciones derivadas del intercambio de parafernalia. Aunque en un principio se le recriminó porque implica un esfuerzo adicional a la hora de inhalar, les gustó, les pareció práctica, de sabor agradable al contacto con la sustancia y una forma de prevenir enfermedades transmisibles. Se les entregó a cada uno para que la ajusten a sus diseños.
- Se optó por utilizar esta manguera de plástico como extensión del tubo de lapicero propiciando así mayor área de enfriamiento del humo y la posibilidad de intercambiar esta extensión habitualmente. Con el tiempo esta boquilla, disponible como material entregable del Centro de Escucha, ante la posibilidad de conseguirla en varios espesores y tamaños más largos que el cuerpo de lapicero y la facilidad para adherirla al tatuco, evitando todo tipo de fugas, fue adoptada como tubo de inhalado por algunos usuarios. Sin embargo, algunas personas le objetaron su contextura flexible que permitía que se quemara más rápido que el cuerpo del lapicero. Aunque en un principio desde el C.E se apoyó este uso, distribuyendo las mangueras periódicamente, el análisis posterior mostró su inconveniencia porque estas entraban en contacto con el fuego y se quemaban, lo que también generaba la liberación de sustancias tóxicas del plástico. Se optó, entonces, por desestimular este uso brindando la información correspondiente.

Otro de los materiales aportados fue un aluminio que no liberaba plomo al entrar en contacto con el fuego, suministrado por las profesionales de ABD de Barcelona. Durante la realización de las asesorías y talleres se habló de los riesgos relacionados con el uso del aluminio de yogurt por la liberación de plomo al entrar en contacto con altas temperaturas. Este metal cuando no es excretado permanece en el cuerpo por períodos prolongados y se intercambia entre la sangre, los huesos y los dientes. También puede llegar a otros tejidos como el hígado, los riñones, los pulmones, el cerebro, el bazo, los músculos y el corazón. Para mitigar esta problemática se entregaron fragmentos (cuadritos), libres de plomo a varias de las personas atendidas. Fueron muy bien recibidos e incorporados de inmediato. Al final se agotaron y no se siguieron entregando porque no fue posible encontrarlas en el mercado en Medellín.

Se habló de uno de los accidentes más comunes de las personas consumidoras de basuco, que combina la falta de cuidado con una parafernalia inadecuada que se calienta muy fácil: las quemaduras. Estas quemaduras también se producen por no mantener la distancia adecuada del fuego y por prolongadas exposiciones al sol y falta de hidratación. Una contribución para sanar estas heridas e hidratar los labios es la manteca de cacao. Después de hablar de este tipo de daños y de las propiedades restaurativas de la manteca se les entregaba de a una, en presentación de tubo, para hidratar los labios lesionados por quemaduras.

Aunque, en un principio, no se había incorporado ningún material que reemplace el PVC, uno de los artesanos, habitante de calle, propuso un frasco de perfume de aproximadamente 8 cm de largo, de vidrio grueso resistente a caídas, que podría ajustarse al tipo de pipas utilizadas por las personas habitantes de calle.

Durante los talleres se contó con la compañía de Javier, líder de opinión del territorio el Río y artesano. Este hace un gran trabajo al construir diferentes pipas, con diferentes medidas, diferentes materiales, brindando la posibilidad de hacer una búsqueda amable para la forma de vida de las personas en situación de calle, una pipa resistente, que se pueda desarmar y que genere el menor daño posible.

4.3.2 Diseños previos por expertos

En el mes de junio de 2020 se iniciaron una serie de conversaciones entre los profesionales del Centro de Escucha y dos personas voluntarias del área de ingeniería de materiales, que se vincularon como expertos en el análisis de las condiciones y la composición de los materiales utilizados en la parafernalia de consumo de basuco. Producto de estos análisis y conversaciones surgieron propuestas y opciones de trabajo en los territorios, como talleres para:

- la identificación de los materiales utilizados y alternativos en la elaboración de pipas
- la identificación de las dimensiones (medidas) de dos de los materiales estructurales de la pipa: la cámara de combustión y el tubo de fumado (De esto se hablará más adelante).
- La identificación de los riesgos y daños, asociados al uso de la pipa estándar de la ciudad.
- La construcción de prototipos de pipas alternativas que incorporen las necesidades, posibilidades y participación de las personas usuarias

En la identificación de los materiales utilizados en el modelo estándar de la ciudad se destacan, entre otros: el PVC, los lapiceros de plástico y el papel aluminio. Una vez identificados, él y la ingeniera hicieron las indagaciones sobre la composición de los materiales y los daños asociados cuando son usados en determinadas temperaturas o bajo ciertas condiciones de asepsia y, posteriormente, los comunicaron al equipo del Centro de Escucha para que fueran socializados en los talleres y asesorías sobre parafernalia higiénica con usuarios de las pipas de basuco en situación de calle. Estos son algunos de los hallazgos por pieza o componente de la pipa.

La inhalación prolongada de cloruro de vinilo podría ser la causa de dolencias en el hígado y cáncer. El PVC se obtiene mediante la polimerización del cloruro de vinilo. El cloruro de vinilo está clasificado en el Grupo 1 según la IARC 5, cancerígeno para los humanos. El cloruro de vinilo está relacionado con el cáncer hepático, los cánceres hematológicos como el linfoma y la leucemia, cáncer del SNC y cáncer de pulmón.

El punto de fusión del PVC es de 140 °C.

El material utilizado para la elaboración de **lápiceros plásticos** es el polietileno. En la producción de este material se emplea el antimonio como catalizador: en concreto trióxido de antimonio. Aunque se migre al alimento o bebida una concentración muy pequeña es recomendable evitarlo sobre todo a temperaturas mayores de 50 grados

Está indicado para un solo uso, ya que reusar este tipo de plástico puede ser peligroso por la facilidad de alojar bacterias en él.

El polietileno puede contener formaldehído, que se utiliza como bactericida o conservante. Es un carcinógeno que puede estar presente en pequeñas cantidades.

Otro compuesto que puede liberar el plástico de polietileno es el acetaldehído. Éste no es bueno para la salud porque puede dañar el corazón y provocar cirrosis. Es el encargado de la degradación del alcohol en bebidas alcohólicas y el principal responsable de la resaca al día siguiente. El acetaldehído ocurre naturalmente en cantidades muy pequeñas en frutas o queso.

El punto de fusión del lápicer plástico es de 120 a 130°C

Las características químicas de los compuestos de **aluminio** hacen que de las tres vías por las que una sustancia puede entrar al organismo (oral, dérmica y respiratoria) la vía dérmica sea la menos importante. Menos del 1 % del aluminio de la dieta es absorbido; esta absorción en el intestino depende mayoritariamente del pH y de la presencia de ligandos complejos, ácidos carboxílicos a través de los cuales el aluminio se vuelve absorbible. La fracción absorbible por vía inhalatoria puede acceder directamente al cerebro a través de la vía olfatoria. Los compuestos de aluminio pueden alterar la absorción de otros elementos en el tracto gastrointestinal. Por ejemplo, el aluminio inhibe la absorción de fluoruro y puede disminuir la absorción de calcio, compuestos de hierro y ácido salicílico.

Según un estudio toxicológico y de impacto sobre la salud realizado por la agencia americana ATSDR (Agency for Toxic Substances and Disease Registry) el aluminio no es tóxico para una persona que no sea alérgica al aluminio, pero no por eso deja de ser peligroso si es introducido en el organismo en proporciones que superen cierta cantidad. Las exposiciones a los niveles de aluminio que ocurren naturalmente en los alimentos y el agua o a las formas del aluminio que se encuentran en el suelo y en ollas y sartenes de aluminio no se consideran de peligro.

El punto de fusión del aluminio es de 660 °C

Tan pronto se dio información, en el marco del taller, a los usuarios sobre los riesgos y daños causados por la manipulación de los materiales de la pipa estándar o tradicional, ellos mismos nombraron materiales alternativos, menos tóxicos al ser manipulados con fuego y con mejores opciones de asepsia, que responden a los criterios de facilidad en el acceso, fácil manipulación, fácil transporte, resistencia, durabilidad, discreción (no muy grandes), ensamblaje sin fugas y conservación del sabor original de la sustancia y de los efectos esperados. Entre los materiales propuestos se encuentran: el bambú (madera), accesorio de instalación de gas (metal), semilla de chonta, palo plástico de bom bom, pedazo de plátano, pedazo de marcador ancho, arcilla, Porcelanicron, tubo de aluminio (viene en los filtros de la nevera o de antenas de radio y televisión), tubo para agua caliente blanco (para cámara de combustión), tubo de PVC para mezcladores de agua (gris plateado), inhaladores para asma y frasco de vidrio pequeño.

Se realizó un nuevo encuentro virtual con las personas vinculadas como expertas en materiales en el que se presentaron, con apoyo de fotografías, los materiales alternativos sugeridos por los usuarios para la construcción de pipas que permitan reducir riesgos y daños para la salud. En este encuentro se destacó la creatividad de las personas habitantes de calle de Medellín y la diversidad de materiales disponibles, de fácil acceso y fácil manipulación, y se optó por seguir fomentando ejercicios de experimentación en torno a los materiales alternativos. Para ello los ingenieros ensamblaron y aportaron un diseño de pipa con cámara de combustión de metal (accesorio de instalación de gas) y tubo de inhalado de marcador de tablero (plástico)

También aportaron otros materiales por separado para ser analizados y adaptados por los usuarios de acuerdo con sus necesidades y posibilidades:

- ✓ Una cámara de combustión de vidrio
- ✓ Un frasco mediano de vidrio con una base cóncava y con perforaciones pequeñas para la mezcla y la combustión del basuco.
- ✓ Frascos pequeños de esmalte para uñas
- ✓ Una vasija pequeña de barro para usar como cámara de combustión.
- ✓ Un dedal de costura para utilizar como filtro y remplazar el aluminio.

Ya con las precisiones sobre los materiales y sus impactos en la salud, las personas expertas parten de los saberes de los usuarios para facilitar nuevos materiales o la manipulación de alguno de ellos como la perforación de los frascos de vidrio.

4.3.3 Socialización de diseños y materiales con usuarios

Esta socialización se desarrolló en dos momentos y escenarios: en conversaciones (entrevistas individuales) durante los recorridos territoriales y en el taller de construcción de pipas alternativas de la minoría activa de prototipado de basuco. Las entrevistas individuales se realizaron con cinco personas, en ocasiones seis, usuarias de basuco del corredor del río Medellín, quienes ponían a disposición su saber sobre la historia y las formas de uso de la sustancia en la ciudad.

Veamos, entonces, las observaciones de las personas usuarias a los diseños y materiales propuestos por los expertos:

Pipa con cámara de combustión de metal (accesorio de instalación de gas) y **tubo de inhalado de marcador de tablero (plástico)**

- El accesorio de instalación de gas permite mayor higiene y no es reactivo al calor de la candela, no se quema como el PVC y tampoco se contrae o dilata como éste al contacto con el calor. El único inconveniente que se identifica es la posible liberación de fragmentos de metal cuando se raspa para limpiarla y extraer el recicle que vuelve a ser fumado.
- El marcador suelta tinta y derivados del plástico que son tóxicos y dañan el sabor del basuco en la fumada. Cuando se raspan sus paredes al limpiarlo, al igual que el PVC, desprende residuos de plástico que llegan al recicle. Además, genera olores y sabores desagradables; en ocasiones la lengua se puede pegar del tubo, también se siente la sensación pegajosa de la tinta en la garganta. Podría servir mejor como cenicero.

Cámara de combustión de vidrio

- La cámara de vidrio se calienta mucho y no se puede cortar y ensamblar fácilmente
- El vidrio es difícil de conseguir y trabajar, de complicado manejo. Si se corta con herramienta inadecuada quedan fibras de vidrio que pueden ser inhaladas.
- No permite que se adhiera fácilmente el papel aluminio que se utiliza como filtro para carburar la sustancia: no deja que éste pegue.
- Se debe garantizar que los frascos pequeños no estén impregnados de olor a perfume porque se afecta el sabor del basuco.

El **frasco pequeño de vidrio con una base cóncava** y con perforaciones pequeñas para la mezcla y la combustión del basuco no generó acogida porque su diseño dificulta la función de la pipa: fumar de manera cómoda y simple sin hacerle exigencias posturales al cuerpo. Además, insisten en lo problemático del vidrio para conseguir y manipular.

De los **frascos pequeños de esmalte para uñas** se hace la misma advertencia de los frascos para perfumes: los aromas fuertes como perfumes o disolventes arriesgan la integridad de la fumada y tampoco es fácil su manipulación

La **vasija pequeña de barro** es muy ancha y poco profunda, lo que dificulta la manipulación y combustión de la sustancia y se tiene la sospecha del barro en polvo que se pueda desprender de la vasija a la hora de limpiarlo y extraer el recicle.

El **dedal de costura** para utilizar como filtro y remplazar el aluminio no fue acogido porque es una estructura rígida que no es posible moldear para ajustarla al diseño de la pipa estándar.

La conversación sobre los materiales utilizados para el consumo de la sustancia también mostró otras formas de uso que apelan al cigarrillo de tabaco y marihuana:

Con el cigarrillo se le saca una parte de la mixtura o picadura y en su lugar se pone basuco. Algunos no les gusta porque se daña el sabor del basuco. Dice una usuaria: "es cuestión de gustos".

También está el "calillo" con la marihuana. Se extrae parte de esta de un "armado" y se remplaza con basuco. Esta práctica no es común porque genera reacciones adversas en algunas personas como los efectos psicoactivos o secundarios no esperados: hablan solas y se ponen muy agresivas o también les da hambre o sueño.

4.3.4 Diseños por usuarios

A partir de las primeras exploraciones de materiales alternativos en las que se dio información sobre los daños de la pipa estándar de Medellín, la narrativa sobre materiales como el bambú, el metal, el vidrio, el barro y la semilla de chonta fue tomando cada vez más fuerza en las personas usuarias hasta que, de manera espontánea, surgieron los diseños propios o se retomaron algunos usados en el pasado (elaborados por ellas mismas) con estos materiales como las pipas de bambú, de semilla de chonta u otras maderas que se obtienen de camas o muebles descartados en la calle. En estas nuevas elaboraciones también se hicieron fusiones, casi todas problemáticas por la permanencia en el uso de materiales plásticos tales como: inhaladores para asma (cámara) con

lápices plásticos (tubo de inhalado), cámaras con tubería blanca para agua caliente con lápices de plástico como tubo de inhalado y, dando un paso a otro material, cámaras de PVC con tubos de inhalado de aluminio tomados de la parte trasera de neveras descartadas.

Son precisamente estas elaboraciones espontáneas las que van mostrando las apropiaciones de las personas usuarias de acuerdo con las comprensiones del proceso, los materiales disponibles y las resistencias que presentan para transitar de un material a otro aun conociendo los riesgos y daños asociados. Para mitigar el efecto que puedan tener las resistencias de las personas entrevistadas, usuarias expertas, en este proceso de construcción de conocimiento y en el marco del laboratorio ciudadano de prototipado de basuco, se convocó a un taller de elaboración de pipas alternativas para el consumo de basuco en un salón cerrado, libre de las distracciones y los ruidos propios de los territorios, que contó con la participación de otros usuarios expertos, funcionarios de resocializados (ex-habitantes de calle y ex-usuarios de basuco) del sistema de habitante de calle, actores comunitarios, ingenieros de materiales, estudiantes universitarios y profesionales del área psicosocial del Centro de Escucha y voluntarios.

4.3.5 Validación con usuarios

A partir de los modelos y materiales propuestos por los usuarios durante los recorridos territoriales y el taller de pipas alternativas se crearon unos kits de materiales alternativos para consumo de basuco con los siguientes elementos:

- cámaras de combustión de bambú, metal (pipa de gas) y barro (vasija pequeña)
- Tubos de inhalado de bambú
- Boquilla de manguera plástica
- Escobilla para la limpieza de la pipa.

Estos kits fueron entregados a 8 personas, usuarias de basuco, del sector del río Medellín quienes, además, participaron en un nuevo ejercicio de validación de cada uno de los elementos contenidos. En la siguiente tabla se presentan las observaciones hechas por las personas usuarias, en las que se mencionan los aspectos positivos y negativos

	ASPECTOS POSITIVOS	ASPECTOS NEGATIVOS
Cámara de combustión / BARRO	Es apta para fumar No suelta residuos porque está vitrificada. Es resistente, duradera y fácil de trabajar	Muy pequeña y ancha. Sirve para recoger la ceniza No sirve para pipa porque es muy pequeña y ancha y no se le puede hacer el orificio. Debe tener la medida del PVC. No tiene estilo de pipa.
	Se puede trabajar y modificar	Se puede quebrar con una caída
		

Cámara de combustión / BAMBÚ 	No suelta químicos	Suelta madera al principio cuando se limpia o recicla. Luego se quema o cura y no vuelve a soltar residuos de madera.
	Es apta para fumar y tiene el hueco en la mitad.	Tiene mota por eso es necesario limpiarla antes de hacerle el orificio y de usarla.
	Es natural, no suelta residuos, fácil de trabajar y es cómodo porque no necesita tapón al estar tapada. Fácil de conseguir, resistente y dura más que el PVC.	
	No se derrite ni se calienta. Al reciclar no se mezcla con la sustancia y por tanto no altera el sabor ni el efecto.	
Tubo de Inhalado/BAMBÚ 	Es resistente, duradero y no nocivo	El calor y el humo mantienen el tubo húmedo y se pierde contenido.
	No se congestiona, es práctico, natural y duradero. Se puede cortar de cualquier forma, es resistente al calor, es estético y se consigue fácil.	Es necesario limpiarlo y curarlo
Cámara de combustión / METAL	Es resistente, más saludable que el PVC, se puede trabajar y de fácil acceso.	Un posible desprendimiento de residuos de metal al ser limpiada con otras piezas de metal

		
	<p>Tubo de Inhalado / METAL</p> <p>Sirve para la función, es duradero, resistente y práctico. Fácil de manipular con la herramienta adecuada</p>	<p>Al ser de metal o cobre desprende olores fuertes que dañan el sabor del basuco</p> <p>Aunque se puede limar, es difícil de manipular y puede causar heridas en los labios y la boca.</p>
		<p>Es difícil de conseguir. Toca comprar las antenas que resultan costosas.</p> <p>El diámetro de las antenas es pequeños y se puede congestionar fácilmente</p>
Boquilla / MANGUERA PLÁSTICA	<p>Es novedosa e higiénica, práctica para manipular y limpiar. Por la extensión, baja el calor y evita quemaduras en labios y garganta.</p> <p>Permite evitar enfermedades que se transmiten por la boca al compartir la pipa. Cuando se usa como boquilla no se quema.</p>	<p>La pipa se vuelve incomoda (larga) para cargar. Retiene más tiempo el olor a basuco.</p>

5. CONCLUSIONES

Como conclusiones del proceso, y por lo que puede valorarse como buena práctica, se pudo mostrar que:

- Los usuarios de basuco, aún en su condición de vida en calle son sujetos que tienen los conocimientos y motivación para generar cambios que mejoren su vida en algunos aspectos y suelen estar preocupados por los riesgos a los que se exponen.
- Son posibles las propuestas de reducción de riesgos y daños con personas habitantes de calle si se cuenta con su participación y conocimientos sobre el fenómeno y no como una imposición de un tercero “experto”. Para ello se requiere de procesos de trabajo de base comunitaria donde se ganen las confianzas para promover cambios.
- Frente a los riesgos desconocidos, suele haber disposición a comprenderlos e intentar cambios, siempre y cuando estos se adapten a su valores, concepciones de vida, sentido que le dan al consumo, condiciones prácticas como la disponibilidad de los materiales para la pipas, no perder los efectos positivos a los que están acostumbrados, entre otros.
- Aunque no se llegó a un modelo de pipa de fumado estándar, sino a una lista de materiales posibles, que cada usuario elige a conveniencia, esto no es sin embargo algo totalmente desventajoso, pues cada uno elige una configuración que se ajusta a sus expectativas sobre el consumo, pero introduce al menos un elemento que reduce riesgos y se propician los espacios para cuestionar ciertas prácticas que probablemente nunca había valorado como riesgosas. Esta situación genera además una condición de respeto a la libre elección de las personas y empoderamiento respecto al cuidado de su salud.
- No es suficiente con las estrategias de reducción de riesgos y daños asociadas solo a las sustancias, se requiere también de otros frentes de atención que intervengan otras variables asociadas con la salud y la vida en calle, que generen opciones de inclusión social y en general de una mejor calidad de vida, sea dentro del escenario de la vida en calle y el consumo de SPA o hacia la búsqueda de dejar la calle y dejar o disminuir el consumo.

6. RECOMENDACIONES

- Es necesario continuar un proceso de implementación y seguimiento más amplios, de un lado para difundir la estrategia, y de otro para evaluar su aceptación entre los usuarios.
- Aunque el proceso se fomentó como una Minoría activa, en la cual personas pares contribuyeran en cambios de representaciones sobre consumo de basuco menos riesgoso y que motivara cambios en la utilización de parafernalia, es aún necesario fortalecer este proceso, pues dentro de lo observado hasta el momento es una práctica prometedora.
- Sería recomendable la inclusión de materiales pedagógicos (tipo rotafolio) que faciliten la divulgación de la estrategia con nuevos usuarios.
- Una de las observaciones de los usuarios con los nuevos materiales, tenían que ver con la afectación del sabor del basuco, asunto que quedó bastante inexplicado y que requiere de mayor profundización, pues esto se mostró como una posible resistencia a los cambios.
- Aunque se tuvo un aporte muy significativo de parte de ingenieros, acerca de las propiedades de los materiales, también es necesaria una implicación de actores de salud que puedan ratificar o explicar mucho mejor los efectos que dichos materiales tienen en la salud de los usuarios.
- Aunque en este informe se relata la experiencia de desarrollo de parafernalia higiénica para el consumo de basuco, en la práctica esto se complementó con diversas actividades socio-sanitarias, por lo que este tipo de experiencias deben continuarse en el marco de una atención integral, que incluya estrategias que contribuyan en la minimización de riesgos y daños y en aumentar las posibilidades de inclusión social de esta población.
- Ligado a lo anterior, generar más estudios para poder tener respuestas más ajustadas con problemas de salud y sociales presentados en los habitantes de calle, que pueden estar relacionados con la toxicidad de estos implementos y con otras situaciones que generen deterioro de su salud y calidad de vida en general.